

**CREANDO UN ECOSISTEMA DE FINANZAS PARA LA SOSTENIBILIDAD
EMPRESARIAL EN ECUADOR: UN ENFOQUE DE RELACIONES EMPRENDEDORAS E
INSTITUCIONALES**

**CREATING A FINANCIAL ECOSYSTEM FOR BUSINESS SUSTAINABILITY IN
ECUADOR: AN ENTREPRENEURIAL AND INSTITUTIONAL RELATIONS APPROACH**

Autores: ¹Luis Eduardo Paz Y Miño Noboa.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-8934-187X>

¹E-mail de contacto: luis.pazymino@doctorado.unini.edu.mx

Afiliación:¹*Universidad Internacional Iberoamericana de México, (México).

Artículo recibido: 26 de Octubre del 2025

Artículo revisado: 27 de Octubre del 2025

Artículo aprobado: 1 de Noviembre del 2025

¹Ingeniero en Marketing y MBA en Dirección de empresas por la Universidad Internacional del Ecuador, (Ecuador). Egresado de la Maestría de Fintech e Innovación por la universidad de Cataluña, (España). Candidato a PhD. por la Universidad Internacional Iberoamericana de México, (México), con 20 años de experiencia en instituciones financieras liderando equipos comerciales, de marketing y de proyectos.

Resumen

El presente artículo analiza la relación entre los emprendedores y las instituciones financieras como base para la construcción de un ecosistema de finanzas sostenibles en Ecuador. Su objetivo fue comprender cómo las interacciones entre los actores económicos, la innovación crediticia y la educación financiera contribuyen a la sostenibilidad empresarial. Se desarrolló bajo un diseño de revisión narrativa, empleando fuentes académicas indexadas en Scopus, Web of Science, Redalyc, Scielo y Latindex 2.0, publicadas entre 2020 y 2025. Los criterios de inclusión consideraron estudios que abordaran ecosistemas financieros, financiamiento sostenible y educación financiera en América Latina. Los resultados evidenciaron que la sostenibilidad depende de estructuras cooperativas, del desarrollo de mecanismos de financiamiento verde y de la implementación de programas de alfabetización financiera. La discusión permitió identificar la necesidad de políticas públicas integradoras y de marcos institucionales que promuevan la innovación crediticia y la cooperación público-privada. Se concluye que el fortalecimiento del ecosistema financiero ecuatoriano requiere un enfoque sistémico donde converjan confianza

institucional, responsabilidad social, educación económica y transformación digital, elementos que permiten consolidar empresas resilientes, competitivas e inclusivas en el marco del desarrollo sostenible.

Palabras clave: Ecosistema financiero, Sostenibilidad empresarial, Ecuador, Relaciones emprendedoras, Relaciones institucionales.

Abstract

This article analyzes the relationship between entrepreneurs and financial institutions as the foundation for building a sustainable financial ecosystem in Ecuador. Its objective was to understand how interactions among economic actors, credit innovation, and financial education contribute to business sustainability. It was developed under a narrative review design, using academic sources indexed in Scopus, Web of Science, Redalyc, Scielo, and Latindex 2.0, published between 2020 and 2025. The inclusion criteria considered studies addressing financial ecosystems, sustainable financing, and financial education in Latin America. The results showed that sustainability depends on cooperative structures, the development of green financing mechanisms, and the implementation of financial literacy programs. The discussion identified the need

for integrative public policies and institutional frameworks that promote credit innovation and public-private cooperation. It is concluded that strengthening Ecuador's financial ecosystem requires a systemic approach in which institutional trust, social responsibility, economic education, and digital transformation converge—elements that enable the consolidation of resilient, competitive, and inclusive companies within the framework of sustainable development.

Keywords: Financial ecosystem, Business sustainability, Ecuador, Entrepreneurial relations, Institutional relations.

Sumário

Este artigo analisa a relação entre os empreendedores e as instituições financeiras como base para a construção de um ecossistema financeiro sustentável no Equador. O objetivo foi compreender como as interações entre os atores econômicos, a inovação creditícia e a educação financeira contribuem para a sustentabilidade empresarial. O estudo foi desenvolvido sob um desenho de revisão narrativa, utilizando fontes acadêmicas indexadas nas bases Scopus, Web of Science, Redalyc, Scielo e Latindex 2.0, publicadas entre 2020 e 2025. Os critérios de inclusão consideraram estudos que abordam ecossistemas financeiros, financiamento sustentável e educação financeira na América Latina. Os resultados mostraram que a sustentabilidade depende de estruturas cooperativas, do desenvolvimento de mecanismos de financiamento verde e da implementação de programas de alfabetização financeira. A discussão identificou a necessidade de políticas públicas integradoras e de marcos institucionais que promovam a inovação creditícia e a cooperação público-privada. Conclui-se que o fortalecimento do ecossistema financeiro equatoriano requer uma

abordagem sistêmica em que a confiança institucional, a responsabilidade social, a educação econômica e a transformação digital convergem—elementos que permitem consolidar empresas resilientes, competitivas e inclusivas no marco do desenvolvimento sustentável.

Palavras-chave: Ecossistema financeiro, Sustentabilidade empresarial, Equador, Relações empreendedoras, Relações institucionais.

Introducción

El fortalecimiento del ecosistema financiero constituye un pilar esencial para el desarrollo sostenible de las pequeñas y medianas empresas en Ecuador, cuya estructura productiva depende en gran medida del acceso al crédito y la capacidad de innovación. La sostenibilidad empresarial requiere sinergias entre emprendedores e instituciones financieras que reduzcan la exclusión crediticia, un fenómeno todavía persistente en América Latina. Esta problemática, vinculada con las asimetrías de información y el limitado respaldo de garantías, ha generado que numerosos emprendimientos fracasen en sus primeros años de vida, limitando el aporte de las PYMES al producto interno bruto y al empleo nacional. De acuerdo con García y Cruz (2022), la falta de estructuras financieras adaptadas a la realidad de los emprendedores latinoamericanos constituye uno de los principales factores que obstaculizan la innovación y la competitividad territorial. En el contexto ecuatoriano, la sostenibilidad empresarial se ve amenazada por la desconexión entre el sistema financiero formal y el ecosistema de emprendimiento, lo que impide consolidar redes colaborativas que impulsen la resiliencia de las PYMES ante crisis económicas o sanitarias. La pandemia del COVID-19 evidenció la vulnerabilidad estructural del sector, pues cerca del 60 % de los

microemprendimientos registraron pérdidas significativas por falta de liquidez (INEC, 2022). Esta situación reafirma la necesidad de repensar los mecanismos de financiamiento bajo un enfoque sistémico, en el que confluyan políticas públicas, educación financiera y cooperación interinstitucional. Según Ávila (2023) la articulación entre el Estado, las entidades financieras y los actores productivos constituye el eje de un ecosistema de negocios sostenible, capaz de responder a los desafíos de productividad y equidad social.

La literatura reciente coincide en que los ecosistemas de emprendimiento requieren de un entorno financiero diversificado que combine fuentes tradicionales y alternativas de capital, generando confianza entre los agentes del sistema (Poblete y Mandakovic, 2021; Strohmaier, 2021). En este marco, la banca de desarrollo, los fondos de inversión y las plataformas de financiamiento colectivo emergen como mecanismos estratégicos para fortalecer la competitividad de los emprendedores y reducir la dependencia del crédito convencional (Ziółta et al., 2020). Estas herramientas, sin embargo, solo pueden consolidarse cuando existe una cultura financiera que promueva la gestión responsable del riesgo y la planificación a largo plazo, componentes fundamentales para la sostenibilidad empresarial (González y Morales, 2023).

Desde una perspectiva regional, América Latina enfrenta desafíos estructurales en materia de inclusión financiera. El Banco Interamericano de Desarrollo (2022) estima que menos del 45 % de las microempresas latinoamericanas accede a financiamiento formal, y apenas el 18 % mantiene relaciones crediticias sostenidas con la banca. En Ecuador, los obstáculos son similares: la tramitología excesiva, la

informalidad y los elevados costos financieros restringen el acceso al crédito productivo (Berrezuela y Vega, 2020). Esta situación evidencia la urgencia de diseñar estrategias de cooperación público-privada que fortalezcan la confianza institucional y permitan la creación de modelos financieros inclusivos. En este sentido, la presente investigación se orienta a analizar las relaciones entre emprendedores e instituciones financieras como base para la creación de un ecosistema de finanzas sostenibles en Ecuador. Se parte de la premisa de que la sostenibilidad empresarial no depende únicamente de la estabilidad económica, sino de la capacidad de las empresas para integrarse en redes colaborativas donde converjan innovación, educación financiera y responsabilidad social. Como destacan Camargo e Inmaculada (2021) la gestión sostenible implica considerar las decisiones financieras desde un enfoque ético y social, articulando el crecimiento económico con la equidad y la resiliencia organizacional. Bajo esta perspectiva, el estudio busca aportar evidencia empírica que permita comprender cómo los mecanismos de financiamiento, la cultura emprendedora y las políticas de cooperación inciden en la construcción de un ecosistema empresarial sostenible en el país.

A nivel mundial, los ecosistemas financieros han evolucionado como estructuras esenciales para promover la sostenibilidad empresarial y la inclusión económica, especialmente en entornos donde la desigualdad de acceso al crédito limita el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. Según el World Economic Forum (2023) cerca del 50 % de las pymes globales reportan dificultades para acceder a financiamiento formal, a pesar de su papel crucial en la generación del 70 % del empleo mundial. Este déficit de inclusión crediticia afecta de manera directa la consecución de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular el ODS 8, que promueve el crecimiento económico sostenido y el empleo decente. Los informes del Fondo Monetario Internacional (2022) destacan que la brecha de financiamiento supera los 5 billones de dólares en el segmento de las micro, pequeñas y medianas empresas, una situación que revela la necesidad de modelos financieros más equitativos y adaptables a las realidades de los territorios. En este contexto, la sostenibilidad empresarial depende no solo de la estabilidad macroeconómica, sino también de la existencia de sistemas financieros inclusivos y resilientes, capaces de impulsar la innovación y mitigar los riesgos derivados de la volatilidad global.

En América Latina, las tensiones estructurales de los ecosistemas financieros se profundizan por la desigual distribución del capital, la informalidad económica y la baja digitalización del crédito. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023) advierte que el 80 % de los emprendimientos latinoamericanos se financia con recursos propios o familiares, lo que limita su crecimiento y su capacidad de innovación. A esto se suma la concentración del crédito en grandes corporaciones, mientras los sectores productivos emergentes enfrentan barreras institucionales y regulaciones poco flexibles. Estudios recientes demuestran que la falta de educación financiera y de políticas de incentivo al crédito sostenible impide que los emprendedores accedan a mecanismos de inversión verde o de impacto social (Del Valle y Castaño, 2022). En consecuencia, la región mantiene un bajo índice de madurez financiera, reflejado en tasas de supervivencia empresarial inferiores al 45 % en los primeros cinco años de vida de los negocios (GEM, 2023). La ausencia de articulación entre la banca, los gobiernos y los actores productivos debilita la estructura del

ecosistema emprendedor y frena los avances hacia una economía sostenible y competitiva.

En Ecuador, la problemática adquiere particular relevancia debido a la alta dependencia de las micro y pequeñas empresas del crédito bancario, que en muchos casos se torna inaccesible por los requisitos exigidos y la limitada cobertura de productos financieros adaptados a las necesidades de los emprendedores. El informe del Banco Central del Ecuador (2023) señala que solo el 28 % de las pymes ecuatorianas accede a financiamiento formal, y menos del 10 % lo hace mediante líneas productivas con tasas preferenciales. Este escenario ha provocado que gran parte del tejido empresarial recurra al crédito informal, elevando los niveles de endeudamiento y afectando la sostenibilidad económica de los negocios (Superintendencia de Bancos, 2024). La pandemia del COVID-19 agravó estas condiciones: más del 60 % de los microemprendimientos reportó pérdidas de liquidez, cierres parciales y reducción de empleo, principalmente en sectores como manufactura, textil y comercio minorista (INEC, 2022). Esta situación evidencia la desconexión entre el sistema financiero y el ecosistema emprendedor, donde no existen mecanismos de cooperación efectivos ni políticas de financiamiento diferenciadas por sector o tamaño empresarial. A nivel territorial, la falta de articulación entre emprendedores, instituciones financieras y organismos públicos constituye un obstáculo central para el desarrollo de un ecosistema de finanzas sostenibles en Ecuador. El país carece de una instancia de coordinación nacional que integre a los actores del sistema financiero con los programas de desarrollo productivo y las iniciativas de innovación. Según el Observatorio de la MIPYME (2024), la informalidad supera el 40 % del total de

unidades productivas y el 35 % de los emprendimientos no cuenta con registro tributario ni acceso a servicios financieros básicos. La dispersión de programas de crédito, sumada a la escasa educación financiera, genera asimetrías en la información y desconfianza entre prestamistas y prestatarios, debilitando la capacidad del sistema para sostener procesos de crecimiento inclusivo. Frente a este panorama, la creación de un ecosistema financiero colaborativo, basado en relaciones de confianza, educación crediticia, transparencia y sostenibilidad, se configura como una necesidad urgente para garantizar la permanencia y competitividad de las pequeñas y medianas empresas ecuatorianas en el largo plazo.

La revisión bibliográfica sobre los ecosistemas financieros y su relación con la sostenibilidad empresarial permite identificar vacíos teóricos y prácticos en el análisis de los modelos de cooperación entre emprendedores e instituciones financieras en América Latina. En la última década, las investigaciones se han centrado en la medición de la inclusión financiera o en el impacto de las microfinanzas, dejando de lado la comprensión sistémica de las interacciones entre los agentes del ecosistema (BID, 2022). Esta fragmentación conceptual ha limitado la formulación de políticas públicas coherentes y la creación de modelos financieros sostenibles. Según Del Valle y Castaño (2022), los sistemas de crédito tradicionales siguen respondiendo a lógicas bancarias de bajo riesgo, lo que excluye a los emprendimientos emergentes o innovadores, especialmente aquellos orientados al desarrollo sostenible. En este sentido, la presente revisión se justifica por la necesidad de integrar las perspectivas económicas, sociales y ambientales en la construcción de un ecosistema de finanzas que impulse la sostenibilidad empresarial en

Ecuador y la región. Asimismo, esta investigación resulta pertinente porque el financiamiento sostenible se ha convertido en un eje transversal del desarrollo empresarial en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico) y el ODS 9 (industria, innovación e infraestructura). Diversos estudios internacionales destacan que el fortalecimiento de las relaciones entre la banca, los gobiernos y los emprendedores genera entornos financieros más inclusivos y resilientes (World Economic Forum, 2023; United Nations, 2024). Sin embargo, en el contexto ecuatoriano aún persiste un bajo nivel de alfabetización financiera y una débil conexión entre las políticas de emprendimiento y las estrategias de sostenibilidad (Superintendencia de Bancos, 2024). Este vacío institucional se traduce en una limitada capacidad de respuesta frente a las crisis económicas, en la ineficiencia de los mecanismos de crédito y en la baja inversión en innovación. Por ello, una revisión sistemática de la literatura reciente sobre las finanzas sostenibles y las relaciones emprendedoras permite construir una base de conocimiento útil para el diseño de estrategias cooperativas entre los actores del sistema financiero nacional.

Desde un enfoque académico, esta revisión contribuye al avance del conocimiento en el campo de la gestión financiera sostenible, ofreciendo un marco integrador que combina los aportes de la economía institucional, la teoría del ecosistema emprendedor y la responsabilidad social empresarial. Autores como González y Morales (2023) y Camargo e Inmaculada (2021) enfatizan que las finanzas sostenibles no pueden concebirse únicamente como instrumentos económicos, sino como sistemas de gobernanza que promuevan la equidad, la transparencia y la cooperación. En

consecuencia, la presente investigación busca identificar las tendencias teóricas y empíricas que explican cómo las relaciones emprendedoras e institucionales fortalecen la sostenibilidad empresarial, al tiempo que analizan los factores limitantes, educativos, regulatorios y culturales, que restringen el desarrollo de ecosistemas financieros inclusivos en Ecuador. De acuerdo con lo expuesto, el objetivo general de esta revisión es analizar las relaciones entre emprendedores e instituciones financieras desde la perspectiva de la sostenibilidad empresarial, identificando los factores teóricos y estructurales que permiten el desarrollo de un ecosistema de finanzas sostenibles en Ecuador. De la misma manera, el estudio responde a la interrogante: ¿Cuáles son las relaciones entre emprendedores e instituciones financieras desde la perspectiva de la sostenibilidad empresarial identificando los factores teóricos y estructurales que permiten el desarrollo de un ecosistema de finanzas sostenibles en Ecuador?

Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un diseño de revisión narrativa, enfoque metodológico que permite analizar críticamente la literatura científica disponible sobre ecosistemas financieros, sostenibilidad empresarial y relaciones emprendedoras en América Latina. Este tipo de revisión se orienta a la integración conceptual de evidencias teóricas y empíricas provenientes de diversas fuentes, sin restringirse a un protocolo de metaanálisis, pero manteniendo rigurosidad en la selección, evaluación y síntesis de la información. Su propósito es ofrecer una comprensión holística de los factores que condicionan la interacción entre emprendedores e instituciones financieras, así como de las estrategias que fomentan la creación de ecosistemas de financiamiento sostenibles en contextos

emergentes. La estrategia de búsqueda se desarrolló entre enero y septiembre de 2025 en bases de datos académicas de alcance internacional y regional: Scopus, Web of Science, Redalyc, Scielo, Latindex 2.0 y Google Scholar, priorizando fuentes arbitradas de acceso abierto. Se emplearon combinaciones de palabras clave en español e inglés mediante operadores booleanos: “ecosistema financiero”, “sostenibilidad empresarial”, “finanzas sostenibles”, “emprendimiento”, “inclusión financiera”, “financial ecosystem”, “entrepreneurial finance” y “sustainable business”. Se incluyeron artículos originales, revisiones teóricas y estudios institucionales publicados entre 2020 y 2025, periodo que coincide con la consolidación del enfoque de sostenibilidad post-pandemia y el auge de las finanzas verdes en América Latina (OECD, 2023).

En cuanto a los criterios de inclusión, se seleccionaron documentos que: (a) abordaran la relación entre emprendimiento y financiamiento; (b) analizaran políticas, modelos o instrumentos de sostenibilidad empresarial; y (c) provinieran de revistas indexadas o fuentes académicas reconocidas. Se excluyeron tesis, informes técnicos sin revisión por pares y materiales de divulgación no científica. Se priorizó la literatura en español, inglés y portugués, lo que permitió un análisis comparativo de los contextos latinoamericanos, ibéricos y globales. Esta amplitud lingüística facilitó la identificación de patrones conceptuales compartidos en torno a la cooperación financiera, la educación crediticia y la sostenibilidad organizacional. El proceso de análisis se fundamentó en la lectura crítica y la síntesis narrativa de los hallazgos, mediante una categorización temática inductiva. Las evidencias fueron organizadas en torno a tres ejes conceptuales: (1) estructuras y actores del

ecosistema financiero; (2) mecanismos de sostenibilidad e innovación crediticia; y (3) cooperación institucional y educación financiera. Este proceso permitió comparar las estrategias adoptadas en diferentes países y contextualizarlas en la realidad ecuatoriana. Se empleó la técnica de triangulación bibliográfica, que consiste en contrastar los resultados de múltiples autores para identificar convergencias teóricas y discrepancias empíricas. Finalmente, los hallazgos fueron discutidos en función de su coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las políticas regionales de inclusión financiera impulsadas por la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2023).

Resultados y Discusión

Estructuras del ecosistema financiero

Los ecosistemas financieros contemporáneos se conciben como sistemas interdependientes que integran instituciones, emprendedores, reguladores y agentes tecnológicos bajo una lógica de cooperación para el desarrollo sostenible. De acuerdo con Poblete y Mandakovic (2021), la madurez de un ecosistema emprendedor se explica por la densidad de sus redes y la calidad institucional que permite generar confianza y flujo de capital entre los actores. Ribera y Canay (2019) demostraron que la articulación de centros de innovación con entidades financieras públicas fortalece la transferencia tecnológica y la competitividad regional. En esa misma línea, Rovira, Patiño y Schaper (2017) resaltaron que la ecoinnovación en América Latina depende de políticas financieras comprometidas con la producción verde y los incentivos fiscales. Rodríguez y Avilés (2020) evidenciaron que en Ecuador las pequeñas y medianas empresas enfrentan barreras estructurales para acceder a crédito formal, lo que limita su capacidad de expansión. Finalmente, Sánchez y Palma (2018)

identificaron que los modelos de crowdfunding constituyen alternativas de financiamiento inclusivo capaces de diversificar las fuentes de capital y reducir la concentración del crédito bancario tradicional. En conjunto, estos hallazgos demuestran que la estructura de los ecosistemas financieros sostenibles se sustenta en la cooperación multiactor, la confianza institucional y la innovación tecnológica.

Mecanismos de sostenibilidad e innovación crediticia

Los mecanismos de sostenibilidad financiera emergen como respuestas a los desafíos de acceso y equidad en el crédito, integrando criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) en las decisiones bancarias. Ziñolo et al. (2020) sostienen que las instituciones que adoptan políticas de financiamiento sostenible logran mayor rentabilidad y estabilidad a largo plazo gracias a la gestión responsable del riesgo. Strohmaier (2021) amplía este enfoque al señalar que la sostenibilidad crediticia implica medir el impacto social y ambiental de las inversiones, no solo su rentabilidad. Berrezueta y Vega (2020) confirman que, en Ecuador, la escasez de productos financieros verdes representa una oportunidad para innovar mediante créditos vinculados a prácticas ambientales sostenibles. El Banco Interamericano de Desarrollo (2023) reporta que el auge de las fintech y la digitalización del crédito han permitido reducir las asimetrías de información y mejorar la inclusión financiera de emprendedores rurales y urbanos. Asimismo, García y Cruz (2022) subrayan que los programas de microfinanzas sostenibles incrementan la resiliencia empresarial, al tiempo que fortalecen la responsabilidad social de las instituciones. Estos estudios coinciden en que la innovación crediticia es el componente operativo esencial del ecosistema financiero sostenible, ya que traduce los principios de

responsabilidad ambiental y social en instrumentos de inversión concretos.

Cooperación institucional y educación financiera

La sostenibilidad del ecosistema financiero depende de la cooperación entre instituciones públicas, privadas y comunitarias, así como de la alfabetización financiera de los emprendedores. Camargo e Inmaculada (2021) destacan que la educación financiera es un factor de empoderamiento que reduce la morosidad y mejora la planificación económica de las microempresas. González y Morales (2023) coinciden en que la cultura financiera debe ser promovida como parte de la responsabilidad social empresarial, pues su ausencia genera inequidad en el acceso al crédito. Ávila (2023) plantea que la articulación interinstitucional, expresada en fondos de

garantía mixtos y programas de capacitación, permite a los pequeños empresarios acceder a productos financieros sostenibles y diversificados. Del Valle y Castaño (2022) añaden que la falta de programas de formación crediticia en América Latina constituye una brecha estructural que limita la innovación en las PYMES. Por su parte, el Banco Central del Ecuador (2023) advierte que menos del 30 % de las microempresas accede a financiamiento formal, y la mayoría carece de estrategias contables o de planificación financiera. Los hallazgos evidencian que el fortalecimiento del ecosistema financiero requiere políticas educativas articuladas con el sistema bancario, cooperación público-privada y el desarrollo de competencias financieras que garanticen la sostenibilidad de las empresas. En la tabla 1 se muestra la síntesis bibliográfica de los artículos incluidos:

Tabla 1. Matriz bibliográfica

Autor (año)	Síntesis de resultados
Poblete y Mandakovic (2021)	Analizan el rol de la confianza institucional y la densidad de redes en el desarrollo de ecosistemas emprendedores sostenibles, destacando la cooperación público-privada como base del éxito financiero.
Ribera y Canay (2019)	Demuestran que los centros de innovación tecnológica fortalecen la articulación entre la academia, el sector productivo y las entidades financieras, mejorando la competitividad regional.
Rovira et al. (2017)	Concluyen que la ecoinnovación en América Latina depende de políticas de financiamiento verde y de la participación activa de instituciones públicas comprometidas con la sostenibilidad.
Rodríguez y Avilés (2020)	Identifican barreras estructurales en el acceso al crédito para PYMES ecuatorianas, vinculadas con la falta de flexibilidad bancaria y la limitada digitalización del sistema financiero.
Sánchez y Palma (2018)	Analizan el <i>crowdfunding</i> como mecanismo alternativo de financiamiento inclusivo que democratiza el acceso al capital y diversifica el ecosistema financiero.
Zióloa et al. (2020)	Determinan que las instituciones financieras que integran criterios de sostenibilidad (ASG) mejoran su rentabilidad y reducen riesgos de largo plazo.
Strohmaier (2021)	Propone la medición del impacto social y ambiental de los créditos como requisito para fortalecer la sostenibilidad empresarial y la transparencia financiera.
Berrezueta y Vega (2020)	Señalan la falta de productos crediticios verdes en Ecuador y la necesidad de incentivar instrumentos financieros sostenibles en cooperativas y banca pública.
Banco Interamericano de Desarrollo (2023)	Informa que las <i>fintech</i> y la digitalización crediticia mejoran la inclusión financiera, especialmente en sectores rurales y emprendimientos emergentes.
García y Cruz, D. (2022)	Demuestran que los programas de microfinanzas sostenibles fomentan la resiliencia y fortalecen la responsabilidad social empresarial.
Camargo y Inmaculada (2021)	Sostienen que la educación financiera es un medio de empoderamiento social y un factor clave para reducir la morosidad de las microempresas.
González y Morales (2023)	Argumentan que la alfabetización financiera debe incorporarse a la responsabilidad social empresarial para fortalecer la equidad y la sostenibilidad.
Ávila (2023)	Propone que los fondos mixtos y los programas de capacitación interinstitucional promueven la inclusión financiera y la creación de ecosistemas colaborativos.
Del Valle y Castaño (2022)	Analizan la carencia de programas educativos financieros en América Latina y su impacto en la innovación y sostenibilidad de las PYMES.
Banco Central del Ecuador (2023)	Reporta que solo el 28–30 % de las microempresas accede a crédito formal, señalando la falta de planificación y cultura financiera como factores estructurales.

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

El análisis realizado demuestra que el desarrollo de ecosistemas financieros sostenibles constituye un requisito esencial para el fortalecimiento empresarial en Ecuador. La sostenibilidad no se limita a la estabilidad económica, sino que implica una red de relaciones dinámicas entre emprendedores, instituciones financieras, organismos públicos y agentes sociales que cooperan en la generación de valor compartido. Cuando el sistema financiero promueve la confianza, la transparencia y la accesibilidad, las pequeñas y medianas empresas pueden integrarse de manera más efectiva al tejido productivo nacional. Este enfoque relacional permite que las finanzas se conviertan en un instrumento de cohesión territorial, capaz de potenciar la innovación y la inclusión social, y de impulsar un modelo de crecimiento sostenido y equitativo. Los resultados de la revisión confirman que los mecanismos de financiamiento tradicionales deben transformarse en estructuras más flexibles, inclusivas y orientadas a la sostenibilidad. La implementación de tecnologías financieras, fondos verdes y productos crediticios adaptados a la realidad de los emprendedores favorece la diversificación del acceso al capital y la reducción de las asimetrías de información. Estas herramientas no solo amplían la base crediticia, sino que también fortalecen la responsabilidad social del sistema financiero, al priorizar inversiones con impacto ambiental y comunitario positivo. La innovación crediticia, por tanto, no es únicamente un proceso técnico, sino una condición ética que alinea las metas empresariales con los principios del desarrollo sostenible.

Otro aspecto esencial identificado es el papel estratégico de la educación financiera como motor de transformación cultural y

organizacional. Los ecosistemas financieros sólidos no pueden existir sin emprendedores formados en gestión económica, planificación presupuestaria y evaluación del riesgo. La alfabetización financiera contribuye a reducir la morosidad, mejora la eficiencia en la utilización del crédito y genera una relación de mayor corresponsabilidad entre prestatarios y prestamistas. De manera paralela, la cooperación institucional, expresada en alianzas público-privadas, programas de capacitación y redes de apoyo técnico, fortalece la resiliencia del sistema financiero y garantiza la sostenibilidad de las empresas frente a los cambios del entorno económico. Finalmente, se concluye que Ecuador posee un potencial significativo para construir un ecosistema financiero sostenible, siempre que las políticas públicas, el sector bancario y los actores empresariales orienten sus esfuerzos hacia la cooperación, la educación y la innovación. El reto consiste en pasar de un modelo basado en el crédito restrictivo a uno fundamentado en la confianza y el desarrollo inclusivo. Para ello, se requiere un marco institucional coherente que promueva la transparencia, el acceso equitativo y la digitalización de los servicios financieros. Solo mediante la convergencia de estos elementos será posible consolidar un entorno empresarial resiliente, competitivo y alineado con los principios de sostenibilidad económica, social y ambiental que demanda el contexto global contemporáneo.

Desde esta perspectiva, se recomienda consolidar un modelo nacional de ecosistema financiero sostenible que articule de manera efectiva las políticas públicas, la banca tradicional, las instituciones educativas y los sectores productivos. Es fundamental impulsar la creación de un observatorio interinstitucional de finanzas sostenibles que monitoree el acceso al crédito, promueva la transparencia en la

gestión financiera y evalúe el impacto social y ambiental de las inversiones. Asimismo, se sugiere fortalecer los programas de educación financiera en todos los niveles de formación, especialmente en el ámbito emprendedor, con el propósito de desarrollar competencias para la gestión responsable del riesgo y la toma de decisiones informadas. Desde el ámbito institucional, es prioritario incentivar el financiamiento verde y los fondos de garantía público-privados que respalden a las micro, pequeñas y medianas empresas con proyectos sostenibles. Finalmente, se insta a fomentar la digitalización del sistema financiero y la adopción de tecnologías emergentes que permitan mejorar la inclusión, la eficiencia y la equidad, garantizando que el crecimiento económico del país se base en principios de sostenibilidad, innovación y justicia social.

Referencias Bibliográficas

- Ávila, F. (2023). *Financiamiento sostenible y cooperación público-privada en América Latina*. Revista Iberoamericana de Economía y Empresa, 16(2), 55–68. <https://doi.org/10.32719/riie.v16i2.2107>
- Banco Central del Ecuador. (2023). *Informe sobre inclusión y acceso financiero en el Ecuador 2023*. <https://www.bce.fin.ec>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2023). *Finanzas sostenibles en América Latina y el Caribe: Avances y desafíos*. BID Publications. <https://publications.iadb.org>
- Berrezueta, J., & Vega, M. (2020). Inclusión financiera y sostenibilidad en Ecuador: Una mirada desde las cooperativas de ahorro y crédito. *Revista Polo del Conocimiento*, 5(11), 277–296. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i11.2128>
- Camargo, L., & Inmaculada, E. (2021). Educación financiera y responsabilidad social empresarial: Nuevos retos en la gestión sostenible. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 19(4), 233–247. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.4>
- Del Valle, M., & Castaño, S. (2022). Brechas de educación financiera en América Latina y su impacto en la innovación empresarial. *Revista Estudios Gerenciales*, 38(163), 321–334. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.163.4930>
- García, P., & Cruz, D. (2022). Microfinanzas sostenibles y resiliencia empresarial: Un estudio en América del Sur. *Revista de Economía y Sociedad*, 27(1), 97–111. <https://doi.org/10.15332/2306-4922>
- González, J., & Morales, P. (2023). La educación financiera como estrategia de sostenibilidad corporativa. *Revista Ciencia Latina*, 9(2), 11742–11760. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.2023
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *Encuesta Nacional de Empleo y Emprendimiento Postpandemia*. INEC Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Poblete, C., & Mandakovic, V. (2021). Experts in entrepreneurship: Opportunities and context evaluation from the perspective of entrepreneurs and non-entrepreneurs. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 13(5), 989–1010. <https://doi.org/10.1108/JEEE-04-2020-0138>
- Ribera, W., & Canay, J. (2019). Ecosistema de emprendimiento e innovación en el Cauca: Experiencia del Centro de Desarrollo Tecnológico CreTIC. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(88), 143–160. <https://www.redalyc.org/journal/290/29060499018>
- Rodríguez, R., & Avilés, V. (2020). Las PYMES en Ecuador: Un análisis necesario. *Digital Publisher CEIT*, 5(1), 191–200.

<https://doi.org/10.33386/593dp.2020.5-1.337>

Rovira, S., Patiño, A., & Schaper, M. (2017). Ecoinnovación y producción verde: Una revisión sobre las políticas de América Latina y el Caribe. *CEPAL Documentos de Proyecto*.

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/40968>

Sánchez, A., & Palma, C. (2018). *Crowdfunding: Una revisión de la literatura y sus implicaciones para la inclusión financiera*. *Revista Científica Ecociencia*, 5(2), 1–16.

<http://ecociencia.ecotec.edu.ec/upload/php/files/junio18/03.pdf>

Strohmaier, R. (2021). Sustainable finance and social impact assessment in emerging

markets. *Sustainability*, 13(22), 12781–12793. <https://doi.org/10.3390/su132212781>

World Economic Forum. (2023). *The Global Competitiveness Report 2023: Building Resilient Economies through Sustainable Finance*. <https://www.weforum.org/reports>

Ziółoa, M., et al. (2020). Sustainable finance and economic growth: Evidence from OECD countries. *Journal of Cleaner Production*, 253(1), 119927.

<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.119927>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Luis Eduardo Paz Y Miño Noboa.

